

POLICY BRIEF #3 | EVALUACIÓN

MODELOS Y METODOLOGÍAS

Metodologías Participativas

Para el desarrollo de las personas en la
implementación de programas sociales

Introducción

A lo largo de su historia, las ciencias sociales han desarrollado distintas aproximaciones y métodos para comprender los fenómenos que tienen como objeto de estudio. Hasta aproximadamente los años 70, primó una concepción racionalista, apegada al método científico y centrada en la objetividad al estudiar fenómenos sociales; sin embargo, este enfoque presenta diversas limitaciones al momento de comprender fenómenos o problemas sociales complejos (CEPAL, 2002). En este contexto, los programas de apoyo a la población (centrados mayormente en la superación de la pobreza) también recibieron críticas cada vez más fuertes de parte de organizaciones internacionales, que abogaban por el aumento de la participación de las personas en iniciativas dirigidas a su propio desarrollo (Finsterbusch & Van Wicklin III, 1989). Las críticas se dirigían a las políticas diseñadas a partir de una lógica descendente (“top-down”), alejada de los intereses y necesidades reales de las personas (Cornwall & Jewkes, 1995; CEPAL, 2002; Cornwall & Gaventa, 2001). Actualmente, la desconfianza e insatisfacción de la ciudadanía frente a políticas públicas que no responden a sus demandas, y la corrupción en los servicios públicos (Montecinos & Contreras, 2019), ha derivado en el cuestionamiento de la democracia representativa y la administración pública.

Es en este contexto que surgen nuevos enfoques de investigación e intervención social, que se caracterizan por la participación efectiva y el involucramiento comprometido de las personas en procesos de aprendizaje mutuo entre investigadores/interventores y la comunidad, y que dan pie al empoderamiento de esta última a partir de la construcción o el refuerzo de capacidades (Shamrova & Cummings, 2017; Cornwall & Jewkes, 1995; Cepal, 2002).

Actualmente, al alero de la democracia participativa y la gobernanza en red, se han desarrollado formas diferentes de política pública, donde resulta deseable que la ciudadanía participe en la investigación y el diseño de las iniciativas dirigidas a ella (Bröer et al., 2023; OCDE, 2024). Esto, en tanto involucrar a la comunidad en las distintas fases de un proyecto no sólo facilita que este sea aceptado socialmente y que sus miembros se vean beneficiados a partir de él (Davis & Whittington, 1998), sino que también aporta a su sostenibilidad, en la medida que las comunidades sienten que han incidido en el diseño de las iniciativas (OCDE, 2023; Davis & Whittington, 1998; CEPAL, 2002).

En este documento, se presenta una definición de las metodologías participativas y su importancia en el marco de las políticas públicas. Además, se realiza una contextualización de la participación ciudadana en Chile y una presentación sobre lo que está haciendo Fundación Luksic en torno a la implementación de métodos de participación activa en algunas de sus iniciativas y programas.

Definición e importancia de la participación

¿Qué son las metodologías participativas?

Los métodos utilizados desde los enfoques participativos sirven al propósito de fomentar la participación de las comunidades en el diseño e implementación de proyectos, programas o políticas públicas a partir del reconocimiento de sus perspectivas y saberes locales (Bogado & Montiel, 2023).

Las directrices de la OCDE (2023) distinguen tres niveles de participación, que difieren conforme al nivel de involucramiento de la comunidad en el proyecto social. El nivel inicial de participación se conceptualiza como *información* y se caracteriza por una relación unilateral en la que la única acción de apertura por parte de la institución responsable del proyecto social es entregar información a la ciudadanía y a las partes interesadas. El nivel intermedio de participación es llamado *consulta* y, a diferencia del anterior, conlleva una relación bilateral entre los responsables del proyecto y la ciudadanía, ya que esta última también aporta con información y retroalimentación en la fase de definición del problema a tratar. Finalmente, cuando la relación es bilateral, pero además involucra a las partes en la totalidad de las fases del ciclo de la política pública, se habla de *participación activa*.

Para promover una participación activa, los organismos responsables despliegan distintas estrategias y métodos participativos con las comunidades involucradas. Estas metodologías participativas promueven que las personas se apropien de las temáticas abordadas en la investigación o intervención, compartan sus conocimientos y experiencias, y aprendan de y en conjunto con los demás (Bogado & Montiel, 2023).

¿Por qué emplear metodologías participativas en el desarrollo de políticas, programas y proyectos?

En primer lugar, la literatura identifica que el involucramiento de la comunidad en un programa social, puede mejorar su calidad (OCDE, 2023). El “conocimiento situado” aportado por las personas favorece la comprensión de realidades sociales complejas y en última instancia permite su transformación en la dirección deseada (OCDE, 2023; Geilfus, 2002; Bogado & Montiel, 2023; LIP, 2017). Esto pues las metodologías participativas posibilitan la implementación de soluciones que se hacen cargo de la realidad intervenida de forma más completa, dejando de constituirse como un mero antecedente a la intervención (CEPAL, 2002).

En segundo lugar, las metodologías participativas abren paso a relaciones más estrechas y positivas con las comunidades, lo cual favorece la legitimidad y sostenibilidad de las soluciones implementadas. En este sentido, la participación activa de la ciudadanía y partes interesadas apoya el entendimiento de los programas y mejora su adopción en el tiempo por parte de la comunidad beneficiaria (OCDE, 2023; Bogado & Montiel, 2023).

En tercer lugar, la participación ciudadana en la toma de decisiones puede abrir espacio para la inclusión de grupos marginados y minorías, generando políticas, proyectos o programas sociales más inclusivos, que tomen

en cuenta comunidades y problemáticas generalmente subrepresentadas (OCDE, 2023).

Por último, la utilización de métodos participativos promueve procesos de empoderamiento de la comunidad, en tanto ésta pasa a ser protagonista en el desarrollo de soluciones a los problemas enfrentados (CEPAL, 2002). La literatura reconoce la posibilidad que entregan las metodologías participativas de dar paso a procesos de aprendizaje con y desde la gente, enfatizando en conocimientos, experiencias y prácticas locales, con lo que se consolida la co-construcción del conocimiento científico necesario para la acción sobre problemáticas determinadas (Álvarez et al., 2021; Geilfus, 2002).

¿Cómo se insertan hoy las metodologías participativas en las fases del proceso de desarrollo de políticas?

Las metodologías participativas permiten asegurar la participación efectiva de las comunidades en el desarrollo de proyectos, programas o políticas. Si bien es deseable —desde el enfoque de *participación activa*— que exista participación transversal en el proyecto, los organismos interventores pueden definir de antemano qué fases del proceso de desarrollo de una intervención contarán con instancias participativas para la comunidad.

De esta manera, generalmente se distinguen cuatro grandes fases al observar el ciclo de un proyecto, programa o política: diagnóstico, diseño, implementación y evaluación (incluyendo el monitoreo y seguimiento de las iniciativas). La participación comunitaria es posible en todas ellas, y responderá a distintos propósitos, tal como se aprecia en la Figura 1. En primer lugar, un diagnóstico participativo busca obtener información y reflexionar sobre problemas, necesidades y oportunidades de desarrollo (Geilfus, 2002). En segundo lugar, los diseños participativos (que incluyen el análisis de las problemáticas detectadas y la planificación de soluciones) se centran en acercar el proceso de estructuración de planes de acción a las comunidades, volviéndolo accesible a todos (Geilfus, 2002). En tercer lugar, la comunidad puede involucrarse en áreas de gestión y desarrollo de las actividades diseñadas al momento de implementar el proyecto, de modo de potenciar la adquisición de las habilidades necesarias para alcanzar, gradualmente, la autonomía sobre sus propios procesos de desarrollo (Bogado & Montiel, 2023; Geilfus, 2002). Por último, el monitoreo, seguimiento y evaluación con la comunidad permite potenciar el trabajo colaborativo, la reflexión y la instalación de las prácticas evaluativas en las comunidades, de modo que ellas mismas puedan verificar qué tan eficaz resulta una iniciativa (Bogado & Montiel, 2023; Geilfus, 2002).

A lo largo de este proceso es importante destacar el papel del equipo de implementadores, en tanto asumen el rol de facilitadores al establecer las condiciones necesarias para que las personas puedan reflexionar, tomar decisiones y llevar a cabo acciones en favor de su propio desarrollo (Costamagna & Larrea, 2017).

FIGURA 1



Fuente: Elaboración propia

Situación actual de la participación en Chile

Las directrices estatales respecto a la participación ciudadana y el desarrollo de programas sociales

En Chile, la participación ciudadana se encuentra normada a partir de la ley 20.500 sobre Asociaciones y Participación Ciudadana en la Gestión Pública (promulgada en febrero de 2011). La regla mencionada modifica la ley 18.575 Orgánica Constitucional de Bases de la Administración del Estado, estableciendo que cada organismo público debe definir las formas e instancias en que los ciudadanos podrán participar de las distintas acciones, programas y políticas que les competen, debiendo informar adecuadamente sobre dichos procesos y realizar cuentas públicas sobre sus actividades y ejecución presupuestaria (Biblioteca del Congreso Nacional [BCN], s.f.).

A pesar de lo anterior, distintos autores han observado la existencia de brechas en la participación ciudadana en distintas instancias de desarrollo de proyectos sociales. En primer lugar, hace más de 10 años, Delamaza (2011) señaló que los espacios de participación presentaban bajos niveles de articulación con las políticas públicas a las que se asociaban, lo que debilitaba su potencial y aporte efectivo a las iniciativas impulsadas. Posteriormente, Díaz-Aldret (2017) ha argumentado que los instrumentos de participación en el contexto de la construcción de políticas públicas se han trivializado, en tanto se incluirían, a menudo, sólo con el objetivo de otorgar

legitimidad a decisiones ya tomadas (Ochoa, 2021). En tercer lugar, Montecinos y Contreras (2019) exponen que los procesos participativos impulsados no resultan óptimos al desaprovechar las oportunidades de enfocarse en el ámbito local o comunitario, en tanto acercar los procesos de toma de decisiones sobre asuntos de interés público a los territorios (saliendo del centro político) presenta beneficios para la eficacia de las iniciativas impulsadas por distintos organismos, como se expuso anteriormente.

El rol de las organizaciones de la sociedad civil en el desarrollo de proyectos sociales participativos

El modelo de co-producción del usuario en los servicios públicos, inaugurado en la década de 1970 por Ostrom, plantea que es indispensable la participación activa de la comunidad beneficiaria para cumplir con los objetivos de los programas sociales y lograr transformar la realidad (LIP, 2017). Sin embargo, es común que las políticas públicas se lleven a cabo sin considerar la interacción con el usuario, lo cual se traduce en desajustes y brechas de implementación (LIP, 2017). La brecha entre las demandas sociales y las políticas públicas desarrolladas, tiene como consecuencia la desconfianza en la institucionalidad, la falta de identificación de las necesidades y la ineficacia de las iniciativas (Montecinos y Contreras, 2019). La incorporación de mecanismos de participación ciudadana son una respuesta a dichas brechas (Montecinos y Contreras, 2019); y la sociedad civil puede ser un buen aliado para cubrir aquellos espacios en los que la política pública no tiene alcance (Cashore, Knudsen, Moon y Van der Ven, 2021).

Sin embargo, la distinción entre participación informativa, consultiva o activa es muy relevante, ya que genera consecuencias distintas en la realidad intervenida. Así mismo, la mediación de ciertos actores resulta clave para el resultado de los proyectos participativos (Speer, 2012; Montecinos, 2014). En el estudio realizado por Montecinos (2014) sobre presupuestos participativos de Chile, Perú, Argentina, Uruguay y República Dominicana; se revela que en los casos en los que se provocan procesos de participación ciudadana más sustantivos (no sólo consultivos), fue “determinante el rol jugado por las organizaciones de la sociedad civil, quienes actúan como contrapeso a la voluntad política del gobernante” (p. 354).

Una parte importante de las políticas públicas en nuestro país son implementadas por organismos privados, siendo éstos los responsables de llevar a cabo las actividades clave de los distintos programas. En este contexto, las organizaciones de la sociedad civil pueden complementar la labor del Estado e intermediar entre las políticas públicas y el usuario final. En este marco, distintos autores coinciden en que uno de los factores necesarios para garantizar el éxito de la participación ciudadana es la existencia de un grado adecuado de articulación de las organizaciones de la sociedad civil, de modo que establezcan vínculos fuertes y logren trabajar en red (Montecinos & Contreras, 2019).

La ley mencionada en el apartado anterior establece directrices para asegurar la participación ciudadana en distintos momentos del ciclo de políticas públicas. Sin embargo, considerando el rol de las organizaciones privadas con vocación pública en la implementación de iniciativas similares, estos lineamientos también pueden ser aplicados por ellas.



Iniciativa Tenemos que Hablar de Chile

Un ejemplo de estos esfuerzos de articulación es la plataforma Tenemos que Hablar de Chile, impulsada en conjunto por la Pontificia Universidad Católica y la Universidad de Chile con el objetivo de promover el diálogo y la cohesión social a lo largo del país, valorando la diversidad. Dentro de los proyectos realizados se encuentra Chile a Escala, llevado a cabo anualmente desde el año 2020. La última versión de esta iniciativa se efectuó el 2023, y buscó indagar en percepciones y expectativas de personas de todo el país sobre la situación actual y el futuro de la nación. En esta oportunidad, se convocó a 350 personas de todas las regiones a instancias de diálogo en grupos (74 en total), además de ejecutar una consulta digital de la que participaron 7.661 ciudadanos. Cabe destacar que las actividades enmarcadas en Chile a Escala buscan mantener un retrato fiel de la población chilena a partir de distintos parámetros sociodemo-

gráficos, de modo de representar qué pasaría si todos los habitantes del país pudieran reunirse a conversar sobre distintos temas de interés público.

Junto con esto, es relevante señalar la importancia de esta iniciativa en términos de incidencia: los resultados obtenidos a partir de los diálogos y consulta son entregados a distintos actores que participan en procesos de toma de decisiones, como autoridades del Estado, organismos gubernamentales (por ejemplo, INJUV y SERCOTEC), municipalidades, organizaciones sociales (como Elige Educar y Fundación Pulso), organizaciones internacionales (Banco Mundial, CEPAL, PNUD, etc.), gremios y sindicatos, entre otros. Dicha devolución se realiza a partir del envío de minutas e informes, y la creación de espacios de encuentro (como reuniones y mesas de trabajo) para intercambiar perspectivas sobre los resultados de los procesos de diálogo.

Atendiendo a la necesidad de contar con organizaciones que complementen la labor de la institucionalidad pública e impulsen la participación activa de los usuarios, Fundación Luksic se ve desafiada en el desarrollo de sus programas a acortar las brechas detectadas. Junto con esto, se reconoce la dinámica de co-producción, la cual releva los saberes locales y la expertiz de las comunidades, procurando construir los proyectos en conjunto con los usuarios y fomentando la participación activa de sus beneficiarios.

Las metodologías participativas en Fundación Luksic

Considerando lo anterior, es posible observar cómo la aplicación de metodologías participativas se alinea con el propósito que ha planteado Fundación Luksic para el trabajo en sus distintas áreas, bajo el lema "Formar para impulsar". En este sentido, creemos en la importancia de crear y/o reforzar las habilidades necesarias para que las personas logren empoderarse para ser, gradualmente, impulsoras de sus propios procesos de desarrollo y, por ende, transformadoras de sus comunidades.

De esta manera, las metodologías participativas han cumplido un rol fundamental como herramienta para las iniciativas impulsadas por Fundación Luksic, en tanto han puesto a las personas y sus comunidades en el centro, reconociendo el valor de su saber local para la detección y contribución a la solución de problemas.

La fundación ha implementado métodos participativos en distintas etapas de sus programas, como se muestra en la figura 2.

FIGURA 2

	EN EL DISEÑO	EN LA IMPLEMENTACIÓN	EN LA EVALUACIÓN
Programa	Aspiraciones para el futuro (ASF)	Colabora	Redes educativa para la mejora de aprendizajes (REMA)
Propósito	Apoyar la continuidad de estudios de jóvenes que finalizan la enseñanza media en establecimientos educacionales técnico-profesionales.	Fondo para apoyar iniciativas locales que tengan un impacto directo en la comunidad.	Mejorar los aprendizajes de los estudiantes técnico profesionales en Chile, a través del robustecimiento de las competencias del cuerpo docente y sus directivos.
Método participativo	ASF incorporó la perspectiva de los estudiantes y de otros miembros de los establecimientos educacionales en su diseño, para asegurar que los componentes de la iniciativa fueran comprendidos y relevantes para el tramo etario al que pretende intervenir (estudiantes de 16-18 años).	El programa Colabora, ejecutado en la localidad de Calle Larga, es desarrollado en conjunto y para la comunidad, ya que los fondos son entregados luego de que las distintas iniciativas presentadas por los vecinos son evaluadas y seleccionadas por ellos mismos.	REMA ha sido evaluado en variadas ocasiones poniendo en el centro la información entregada desde la comunidad educativa; quienes otorgan no sólo su mirada experta sobre los procesos de aprendizaje de sus estudiantes y su visión sobre el desarrollo del programa, sino también sus recomendaciones e ideas de mejora para la implementación de éste.
Contribución de la metodología	El diseño participativo resultó en un cuadernillo llamativo para los adolescentes beneficiarios, siendo año a año uno de los elementos clave para la adhesión al programa.	Las organizaciones que participaron de este programa, desarrollaron iniciativas con foco en el fortalecimiento de los espacios públicos o infraestructura comunitaria. El haber formulado un proyecto y ser parte del proceso de evaluación les ha permitido postular a otros fondos concursables para la mejora continua de sus barrios.	La recopilación de información para la evaluación del programa permitió realizar cambios en el diseño y en la implementación de la iniciativa, agregando nuevos componentes y robusteciendo el modelo REMA.

Fuente: Elaboración propia

Si bien existen éstos y otros ejemplos en los cuales se muestra la incorporación de metodologías participativas en el desarrollo de nuestros programas, aún hay espacios de crecimiento para ampliar la cobertura que tienen estos métodos en nuestros procesos de diseño, implementación y evaluación. Ya que, en general, la incorporación de métodos de participación se ha realizado en algunas etapas de determinados programas, más no en la totalidad de éstas. La ampliación de los métodos de participación continúa siendo un desafío para el futuro de la Fundación, para seguir avanzando hacia el involucramiento, compromiso y la participación activa de las comunidades beneficiarias.

En el siguiente apartado profundizaremos en cómo se han entendido las metodologías participativas en Fundación Luksic, y mostraremos un ejemplo de implementación de estas metodologías, las cuales forman parte de una "caja de herramientas" que la fundación dejará a disposición próximamente para poder replicarlos en distintos contextos.

¿Cómo se insertan las metodologías participativas en la Fundación?

Desde Fundación Luksic destacamos cuatro fases en las cuales se pueden implementar metodologías participativas, que a su vez están en línea con las etapas identificadas en los ciclos de proyectos (diagnóstico, diseño, implementación y evaluación). Hemos definido estas fases como: Explorar, diseñar, implementar y evaluar.



La razón por la cual estas fases no se presentan de manera lineal es porque las metodologías pueden ser implementadas en cualquiera de ellas, sin necesidad de empezar en un punto específico.

FIGURA 3



Fuente: Elaboración propia

Caso práctico

A continuación presentamos un caso donde se aplicaron metodologías participativas en la fase “exploramos”. El caso comienza con un contexto, donde se identifica el punto de partida, se explica brevemente qué se hizo y cuáles fueron los aprendizajes. En un segundo apartado, se presenta la herramienta utilizada en ese caso en específico.



CASO FUNDACIÓN LUKSIC

El peso de la historia
Talleres participativos con personas mayores 2021

PUNTO DE PARTIDA

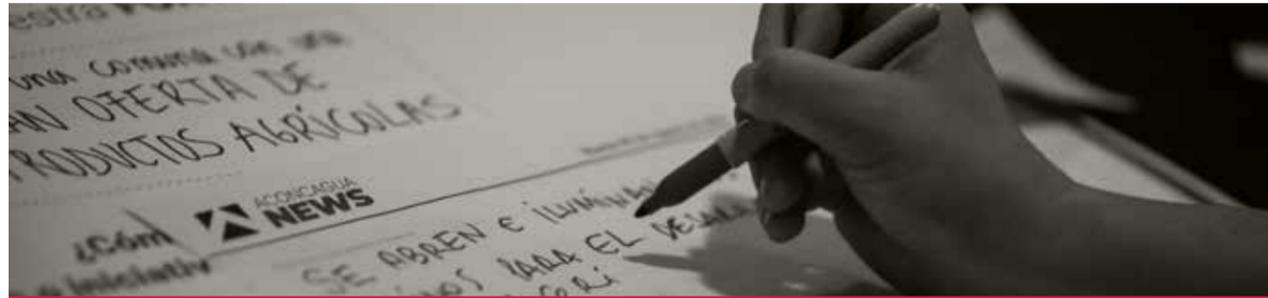
En la comuna de Calle Larga, en la región de Valparaíso, nos enfrentamos al desafío de identificar las diversas necesidades de vecinos y vecinas, entendiendo las diferencias que puedan tener. Por este motivo, quisimos explorar la trayectoria de las problemáticas identificadas con los adultos mayores, considerando el amplio conocimiento que tienen de su territorio por el tiempo que han vivido en él, preguntándonos: ¿Estos problemas se vienen arrastrando desde hace tiempo? o ¿Son problemas que emergen de manera reciente?

¿QUÉ HICIMOS?

En colaboración con el municipio, convocamos adultos mayores de la comuna a participar de algunos talleres para conocer su percepción sobre la trayectoria de ciertas problemáticas previamente identificadas. A través de la herramienta Comparativa de problemas en el tiempo, quisimos ahondar con personas mayores si cada problema estaba peor, igual o mejor que antes. De esta forma, se pudo identificar de manera visual cómo los problemas se han desarrollado en el territorio y, de manera conjunta con las personas, dar prioridad a las temáticas que se considera que están peor que antes.

¿QUÉ APRENDIMOS?

Esta herramienta permitió detectar los problemas más relevantes y persistentes para personas mayores, ayudando en el proceso de tomar decisiones estratégicas en conjunto, permitiendo discutir sobre los problemas que afectan a vecinos y vecinas y conciliar sus distintos puntos de vista de manera simple y amigable. A la vez, este formato le permite a un sector de la población específico poner en valor su vasto conocimiento del territorio, otorgándole valor y reconociendo su importancia como actores sociales.



Necesito explorar la evolución de los problemas

Comparación temporal

OBJETIVO Explorar cómo han cambiado los problemas a lo largo del tiempo desde la perspectiva de los habitantes.

- INFORMACIÓN CLAVE**
- Recomendado para personas mayores
 - Grupos de 5 a 6 personas
 - 90 minutos
 - Un lienzo por grupo
Adhesivos de colores
Lápices
Notas adhesivas

LIENZO

Comparación temporal | Necesito explorar la evolución de los problemas

	PEOR QUE ANTES	IGUAL QUE ANTES	MEJOR QUE ANTES	¿Por qué?
PROBLEMA 1				¿Qué ha cambiado con el paso del tiempo? ¿Cómo venían estos problemas? ¿Cuáles son las causas de este problema?
PROBLEMA 2				
PROBLEMA 3				
PROBLEMA 4				

Tip: Pegar y poner los stickers adhesivos para facilitar más datos!

PASO A PASO

PREPARACIÓN

1 Selecciona entre 3 y 4 problemáticas para trabajarlas en grupos.

TIP: Las problemáticas son temas relevantes para la comunidad que podrían ser atendidos en el corto, mediano o largo plazo. Para seleccionar una problemática te recomendamos que esta no sea muy acotada ni muy amplia.

2 Ubica cada problema en el espacio correspondiente al lado izquierdo del lienzo.

3 Distribuye un lienzo por grupo y entrega a cada participante un adhesivo por cada problemática. Estos serán la base para la actividad.

¿CÓMO SE UTILIZA?

4 Para cada problemática, pide a los participantes que evalúen individualmente:

¿La problemática está peor, igual o mejor que antes?

Da un tiempo para que cada uno pegue su adhesivo de forma individual en el espacio correspondiente.

5 Indaga con los participantes acerca de las razones detrás de los resultados. Puedes realizar preguntas como:

¿Qué ha cambiado con el paso del tiempo?

¿Cómo vemos esos cambios?

¿Cuáles son las causas de este problema?

Puedes pedirles que tomen nota en el lado derecho del lienzo o pedirle a algún facilitador/a que lo haga. Es importante registrar los puntos clave de la conversación para analizarlos después.

6 En un plenario, reflexiona con los participantes:

¿Qué problema es más urgente resolver, teniendo en cuenta su evolución a través del tiempo?

TIP: Registrar las conversaciones por medio de notas o grabaciones te ayudará en los siguientes pasos.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

7 Para analizar los resultados de la actividad, te dejamos algunas preguntas de guía:

¿Cómo fueron las conversaciones?

¿Hubo más acuerdos o desacuerdos?

¿Cambió algo en tu percepción de estos problemas?

8 Piensa en los resultados que deseas obtener en relación a los problemas priorizados:

¿Cuál sería el punto de partida para proponer una solución?

El ejemplo presentado forma parte de una compilación de casos prácticos en los que se han aplicado metodologías participativas, los que próximamente podrán encontrarse en el sitio web de Fundación Luksic.



Conclusiones

Las metodologías participativas han surgido como una necesidad en la elaboración de programas tanto a nivel público como a nivel de distintas organizaciones privadas y sin fines de lucro. A pesar de que existen iniciativas para involucrar a la ciudadanía en el diseño, implementación o evaluación de programas, hemos visto que en Chile aún existe una brecha importante en términos de lo que se espera en participación, y lo que realmente se logra, centrándose en niveles de participación informativos más que activos. Desde la sociedad civil, Fundación Luksic ha querido colaborar en disminuir esa brecha, al sistematizar una serie de ejemplos en los que ha podido implementar metodologías participativas con la población relevante para sus programas e iniciativas.

Como se ha expuesto en este documento, la co-producción del usuario en los proyectos sociales y la participación activa no sólo empodera a las comunidades intervenidas, sino que permite el desarrollo de programas más sostenibles, eficientes y de mejor calidad. En este sentido, Fundación Luksic ha dado un primer paso en reconocer que existe un desafío de gran envergadura respecto a involucrar a los usuarios en la identificación de problemas, diseños de intervenciones, implementaciones y evaluaciones, pero se ha propuesto seguir avanzando en promover una participación activa en su quehacer, asumiendo el compromiso de poner a los usuarios en el centro de sus programas, con la convicción de que son ellos mismos los mejores agentes de cambio para sus comunidades.

Próximos pasos

- Publicar manual de herramientas participativas en la web, donde se dejarán a disposición un número de casos, tal como el que se mostró en el ejemplo, con la finalidad de aportar con elementos prácticos a aquellas organizaciones interesadas en implementar metodologías participativas en sus programas e iniciativas.
- Sistematizar la retroalimentación recibida en instancias con otras organizaciones que trabajan con sus comunidades, aplicando también metodologías participativas.

Referencias

Álvarez, M., Barraza, C., Durán, C., Pavez, J., Ríos, R., Rivera, M., Sandoval, D., Vega, B., Villalobos, B., & Zegers, F. (2021). Metodologías participativas para el desarrollo urbano sustentable. Experiencias del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable (CEDEUS). Primera edición digital, 2021. https://www.cedeus.cl/wp-content/uploads/2021/09/Metodologi%CC%81as_Participativas-para_el_desarrollo_urbano-sustentable.pdf

Biblioteca del Congreso Nacional. (s. f.). Ley 20500 sobre Asociaciones y Participación Ciudadana en la Gestión Pública. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1023143>

Bogado, C., & Montiel, S. (2023). Cuadernillo: Metodologías para el trabajo con y desde las familias. Subsecretaría de Fortalecimiento de las Familias y su Inclusión Comunitaria. Dirección Nacional de Diseño, Evaluación y Capacitación para el Fortalecimiento de las Familias Metodología para el trabajo con y desde las familias / 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, 2023. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/09/sffic-2023-senaf-metodologia-trabajo-familias.pdf>

Bröer, C., Veltkamp, G., Ayuandini, S., Baillergeau, E., Moerman, G., de Sauvage, R., Banik, A., Luszczynska, A., Rito, A., Mendes, S., Klepp, K.-I., Helleve, A., Nesrallah, S., Lien, N., & Grewal, N. K. (2023). Negotiating policy ideas: participatory action research projects across five European countries. *Ethics, Medicine and Public Health*, 28, 100905. <https://doi.org/10.1016/j.jemep.2023.100905>

Cashore, B., Knudsen, J., Moon, J. y Van der Van, H. (2021) Private authority and public policy interactions in global context: Governance spheres for problem solving. *Regulation and Governance*. <https://doi.org/10.1111/rego.12395>

CEPAL (2002). Experiencia y metodología de la investigación participativa. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6023/S023191_es.pdf

Cornwall, A. y Jewkes, R. (1995). What is participatory research? *Soc.Sc. Med*, 41(12), 1667- 1676.

Cornwall, A., & Gaventa, J. (2001). Bridging the gap: citizenship, participation and accountability. *PLA notes*, 40(2001), 32-35. <https://www.iiied.org/g01307>

Costamagna, P., & Larrea, M. (2017). Actores facilitadores del desarrollo territorial. Una aproximación desde la construcción social. *Serie Desarrollo Territorial*. Bilbao, España: Instituto Vasco de Competitividad–Fundación Deusto. conectadel.ar

Davis, J., & Whittington, D. (1998). "Participatory" research for development projects: A comparison of the community meeting and household survey techniques. *Economic Development and Cultural Change*, 47(1), 73-94. <https://doi.org/10.1086/452387>

Delamaza, G. (2011). Espacio público y participación ciudadana en la gestión pública en Chile: límites y posibilidades. *Polis. Revista Latinoamericana*, (30). <https://journals.openedition.org/polis/2132>

Díaz-Aldret, A. (2017). Participación ciudadana en la gestión y en las políticas públicas. *Gestión y política pública*, 26(2), 341-379. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1405-10792017000200341&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Durston, J., & Miranda, F. (2002). Experiencias y metodología de la investigación participativa. En *Experiencias y metodología de la investigación participativa* (pp. 71-71).

Geilfus, F. (2002). 80 herramientas para el desarrollo participativo. IICA.

Montecinos, E., & Contreras, P. (2019). Participación ciudadana en la gestión pública: Una revisión sobre el estado actual. *Revista venezolana de Gerencia*, 24(86), 341-362. <https://www.redalyc.org/journal/290/29059356004/29059356004.pdf>

Montecinos, E. (2014). Diseño institucional y participación ciudadana en los presupuestos participativos Los casos de Chile, Argentina, Perú, República Dominicana y Uruguay. *Revista Política y Gobierno*, volumen XXI, N° 2, México, Centro de Investigación y Docencias Económicas, pp. 349 – 376.

LIP (2017). La co-producción del usuario en los servicios públicos, Documento de Trabajo N°1 Laboratorio de Innovación Pública.

OECD (2023). Directrices de la OCDE sobre Procesos de Participación Ciudadana, Estudios de la OCDE sobre Gobernanza Pública, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/f1b22902-es>.

OECD (2024). The OECD Reinforcing Democracy Initiative: Monitoring Report – Assessing Progress and Charting the Way Forward, OECD Public Governance Reviews, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/9543bcfb-en>.

Ochoa, L. E. (2021). Producción social de aplicaciones móviles para la participación ciudadana en el marco del gobierno abierto de Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica y México [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. E-Prints Complutense. Repositorio Institucional de la UCM. <https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/33f2c14c-f751-4ee1-b154-0a0e391623d7/content>

Shamrova, D. P., & Cummings, C. E. (2017). Participatory action research (PAR) with children and youth: An integrative review of methodology and PAR outcomes for participants, organizations, and communities. *Children and Youth Services Review*, 81, 400-412. <https://doi.org/10.1016/j.child-youth.2017.08.022>

Speer, J. (2012). Participatory governance reform: A good strategy for increasing government responsiveness and improving public services?. *World Development*, 40(12), 2379-2398. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2012.05.034>

Sitio web "Tenemos que hablar de Chile": <https://www.tenemosquehablardechile.cl/> // <https://static1.squarespace.com/static/630d0dbf05b8104ed4d55d7f/t/65a057e993b12a6ea1a03bb2/1705007083871/Una+mirada+ciudadana+al+pai%CC%81s+que+viene.pdf>

MODELOS Y METODOLOGÍAS

Metodologías Participativas

Para el desarrollo de las personas en la implementación de programas sociales

Autoras

María Catalina Croquevielle Rodríguez
Catalina Andrea Morales Contreras
Francisca Soledad González Valderrama
Silvana Belén Lorenzini Cornejo

Edición

María Catalina Croquevielle Rodríguez
Silvana Belén Lorenzini Cornejo
Macarena Cea Martínez

Diseño

María Adriana Pimentel Montes
Mariana Villarroel Romero

La Fundación Luksic difunde conocimientos con el objetivo de contribuir a la solución de problemas sociales.

www.fundacionluksic.cl

Santiago de Chile, Enero 2025.